

PRECIOS DE LA SUSCRICION MADRID: ED. DE LA MAÑANA UNA PTA. MES...

DIARIO POLITICO Y DE NOTICIAS ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA

PRECIO DE LOS ANUNCIOS UNA PESETA LINEA. Los anuncios de primera plana, reclamos, etc., financieros...

ANO XLIII. NUM. 12626 PRIMERA EDICION DE LA MAÑANA Madrid, Lunes 31 de Octubre de 1892 PARA LOS SUSCRITORES EN MADRID OFICINAS, FACTOR, 7.

JABON DEL CONGO Victor... DARA CALBAGATA Y RETRETAS, BALCONES... FACTORIA DE PEQUEÑA VELOCIDAD...

SALICILATOS DE BISMUTO Y CERIO de Vivas Pérez. Remedio verdad, adoptado por el ministerio de Marina...

CUENTOS DEL DOMINGO MATAR AL MANDARIN

Al destapar las botellas del champagne llegó a su colmo la bulliciosa algazara, desatándose el entusiasmo juvenil en un tempestad de aclamaciones...

—Por una razón sencilla—replicó Rodríguez—, por el de la doña de Camponor... —¡Eres un hipocrita del vicio—...

—¡Qué mandarín!—exclamaron varios. —¡Que se sepa eso del mandarín! —¡Presenta Rosas! ¿quién no conoce la parodia de Juan Jacobo?...

—¡Imposible parece—replicó Rodríguez—, que tal duda tenga un hombre de experiencia y de talento como tu Juan Jacobo... —¡Levantamos las copas y coreando el brindis bebimos... —¡Lo spongo non bebe, observó un compañero...

—¡Aquí hay traidores!—exclamaron muchos. —¡Muestran los enemigos del bello sexo! —¡Al que no quiere caldo, taza y media; toremos que ahogarte en vino... —Y donde no, cuenta que cumplí mi juramento...

—¡Riqueza, honores y amor correspondido en cambio de la vida de King-Chan-Fu... —Rodríguez extendió la mano, y colocándola sobre el sitio indicado, exclamó: —¡Riqueza, honores y amor correspondido...

—¡Ya murió el mandarín!—vociferaron en coro los más alegres. —Consolémonos de estos funerales con otras botellas de Champagne... —¡Fueron las fines trágicas! A los veinte años nadie se desahoga...

—¡Fueron las fines trágicas! A los veinte años nadie se desahoga... —¡Fueron las fines trágicas! A los veinte años nadie se desahoga...

—¡Fueron las fines trágicas! A los veinte años nadie se desahoga... —¡Fueron las fines trágicas! A los veinte años nadie se desahoga...

AVISO AL PUBLICO URGENTE El depósito general central de las Salutíferas y conocidas AGUAS DE INSALUS queda instalado en los almacenes de D. R. J. CHAVARRI...

AGUAS DE INSALUS queda instalado en los almacenes de D. R. J. CHAVARRI, calle de ATOCHA, 87...

NAPOLEÓN E HIJOS Especialidad en retratos de niños, reproducciones ampliadas y verdaderos esmaltes. Napoleón fotografía NAPOLEON por otras que hay en la misma calle...

—¡Cuanto celebró lo que cuentas! Y ¡es digno de esos milagros de la suerte! —¡Tofo cuanto te diga es poco...

—¡Vamos—dijo, recordando el banquete de fin de carrera... —¡Por Dios no hables de eso. Aquel recuerdo es la única nube que entristece...

—¡Vosotros, que sois tan alegres... —¡Vosotros, que sois tan alegres... —¡Vosotros, que sois tan alegres...

—¡Vosotros, que sois tan alegres... —¡Vosotros, que sois tan alegres... —¡Vosotros, que sois tan alegres...

—¡Vosotros, que sois tan alegres... —¡Vosotros, que sois tan alegres... —¡Vosotros, que sois tan alegres...

—¡Vosotros, que sois tan alegres... —¡Vosotros, que sois tan alegres... —¡Vosotros, que sois tan alegres...

—¡Vosotros, que sois tan alegres... —¡Vosotros, que sois tan alegres... —¡Vosotros, que sois tan alegres...

—¡Vosotros, que sois tan alegres... —¡Vosotros, que sois tan alegres... —¡Vosotros, que sois tan alegres...

—¡Vosotros, que sois tan alegres... —¡Vosotros, que sois tan alegres... —¡Vosotros, que sois tan alegres...

—¡Vosotros, que sois tan alegres... —¡Vosotros, que sois tan alegres... —¡Vosotros, que sois tan alegres...

creario segundo de la embajada, 4 quien pedí auxilio para averiguar quién era... —El conde, su marido, no es otro que Juanito Rodríguez...

—¡Ya lo creo! Me parece estarlo viendo con su melena de poeta romántico, sus ojos de humilde y un tipo perfecto de héroe...

—Buena memoria tienes, aunque no me extraña, porque de aquellos años a mí me pasa lo mismo... —Pues, nuestro Rodríguez, ó como ahora se llama el conde de Carvallo...

—Se descubrió un día que en unos malos torrujos y peñascales que le dejaron sus padres había un yacimiento de carburo, supo explotarlo...

—¡Cuanto celebró lo que cuentas! Y ¡es digno de esos milagros de la suerte! —¡Tofo cuanto te diga es poco...

—¡Vosotros, que sois tan alegres... —¡Vosotros, que sois tan alegres... —¡Vosotros, que sois tan alegres...

—¡Vosotros, que sois tan alegres... —¡Vosotros, que sois tan alegres... —¡Vosotros, que sois tan alegres...

—¡Vosotros, que sois tan alegres... —¡Vosotros, que sois tan alegres... —¡Vosotros, que sois tan alegres...

—¡Vosotros, que sois tan alegres... —¡Vosotros, que sois tan alegres... —¡Vosotros, que sois tan alegres...

—¡Vosotros, que sois tan alegres... —¡Vosotros, que sois tan alegres... —¡Vosotros, que sois tan alegres...

—¡Vosotros, que sois tan alegres... —¡Vosotros, que sois tan alegres... —¡Vosotros, que sois tan alegres...

—¡Vosotros, que sois tan alegres... —¡Vosotros, que sois tan alegres... —¡Vosotros, que sois tan alegres...

—¡Vosotros, que sois tan alegres... —¡Vosotros, que sois tan alegres... —¡Vosotros, que sois tan alegres...

una dama turca rebosada en un velo. Pareo sé decirte que era un mandarin, y aquellos ojos centelleantes de celos y aquel gesto respirando venganza...

—No—me dijo muy preocupado—, mi conciencia tiene razón. Yo no creo que sea real y efectivamente maté a nadie; es posible solo que hubiese una coincidencia...

—¡Cuanto celebró lo que cuentas! Y ¡es digno de esos milagros de la suerte! —¡Tofo cuanto te diga es poco...

—¡Vosotros, que sois tan alegres... —¡Vosotros, que sois tan alegres... —¡Vosotros, que sois tan alegres...

—¡Vosotros, que sois tan alegres... —¡Vosotros, que sois tan alegres... —¡Vosotros, que sois tan alegres...

—¡Vosotros, que sois tan alegres... —¡Vosotros, que sois tan alegres... —¡Vosotros, que sois tan alegres...

—¡Vosotros, que sois tan alegres... —¡Vosotros, que sois tan alegres... —¡Vosotros, que sois tan alegres...

—¡Vosotros, que sois tan alegres... —¡Vosotros, que sois tan alegres... —¡Vosotros, que sois tan alegres...

—¡Vosotros, que sois tan alegres... —¡Vosotros, que sois tan alegres... —¡Vosotros, que sois tan alegres...

—¡Vosotros, que sois tan alegres... —¡Vosotros, que sois tan alegres... —¡Vosotros, que sois tan alegres...

—¡Vosotros, que sois tan alegres... —¡Vosotros, que sois tan alegres... —¡Vosotros, que sois tan alegres...

—¡Vosotros, que sois tan alegres... —¡Vosotros, que sois tan alegres... —¡Vosotros, que sois tan alegres...

—¡Vosotros, que sois tan alegres... —¡Vosotros, que sois tan alegres... —¡Vosotros, que sois tan alegres...

Hubo junta de médicos: los doctores más celebrados de París discutieron pesadamente en varias consultas...

—¡Cuanto celebró lo que cuentas! Y ¡es digno de esos milagros de la suerte! —¡Tofo cuanto te diga es poco...

—¡Vosotros, que sois tan alegres... —¡Vosotros, que sois tan alegres... —¡Vosotros, que sois tan alegres...

—¡Vosotros, que sois tan alegres... —¡Vosotros, que sois tan alegres... —¡Vosotros, que sois tan alegres...

—¡Vosotros, que sois tan alegres... —¡Vosotros, que sois tan alegres... —¡Vosotros, que sois tan alegres...

—¡Vosotros, que sois tan alegres... —¡Vosotros, que sois tan alegres... —¡Vosotros, que sois tan alegres...

—¡Vosotros, que sois tan alegres... —¡Vosotros, que sois tan alegres... —¡Vosotros, que sois tan alegres...

—¡Vosotros, que sois tan alegres... —¡Vosotros, que sois tan alegres... —¡Vosotros, que sois tan alegres...

—¡Vosotros, que sois tan alegres... —¡Vosotros, que sois tan alegres... —¡Vosotros, que sois tan alegres...

—¡Vosotros, que sois tan alegres... —¡Vosotros, que sois tan alegres... —¡Vosotros, que sois tan alegres...

—¡Vosotros, que sois tan alegres... —¡Vosotros, que sois tan alegres... —¡Vosotros, que sois tan alegres...

—¡Vosotros, que sois tan alegres... —¡Vosotros, que sois tan alegres... —¡Vosotros, que sois tan alegres...

—¡Vosotros, que sois tan alegres... —¡Vosotros, que sois tan alegres... —¡Vosotros, que sois tan alegres...

una mujer hermosa y buena como la tuya: cinco hijos, con cuya inocencia y lozanía se alegraban los cielos...

—¡Cuanto celebró lo que cuentas! Y ¡es digno de esos milagros de la suerte! —¡Tofo cuanto te diga es poco...

—¡Vosotros, que sois tan alegres... —¡Vosotros, que sois tan alegres... —¡Vosotros, que sois tan alegres...

—¡Vosotros, que sois tan alegres... —¡Vosotros, que sois tan alegres... —¡Vosotros, que sois tan alegres...

—¡Vosotros, que sois tan alegres... —¡Vosotros, que sois tan alegres... —¡Vosotros, que sois tan alegres...

—¡Vosotros, que sois tan alegres... —¡Vosotros, que sois tan alegres... —¡Vosotros, que sois tan alegres...

—¡Vosotros, que sois tan alegres... —¡Vosotros, que sois tan alegres... —¡Vosotros, que sois tan alegres...

—¡Vosotros, que sois tan alegres... —¡Vosotros, que sois tan alegres... —¡Vosotros, que sois tan alegres...

—¡Vosotros, que sois tan alegres... —¡Vosotros, que sois tan alegres... —¡Vosotros, que sois tan alegres...

—¡Vosotros, que sois tan alegres... —¡Vosotros, que sois tan alegres... —¡Vosotros, que sois tan alegres...

—¡Vosotros, que sois tan alegres... —¡Vosotros, que sois tan alegres... —¡Vosotros, que sois tan alegres...

—¡Vosotros, que sois tan alegres... —¡Vosotros, que sois tan alegres... —¡Vosotros, que sois tan alegres...

—¡Vosotros, que sois tan alegres... —¡Vosotros, que sois tan alegres... —¡Vosotros, que sois tan alegres...





